

Gerardo Rodríguez Salas (2025). *Oxford Circus*. Madrid: Visor, 86 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/wd1k1v32>.

El tercer poemario de Gerardo Rodríguez Salas, *Oxford Circus*, premiado con el III Premio Internacional de Poesía Marpoética, convocado por el Ayuntamiento de Marbella, reafirma su condición de poeta al conjugar y potenciar las virtudes de sus otros dos poemarios, *Anacronía* (2020) y *Los hilos de la infamia* (2024). Del primero recupera la sutil confidencialidad para evocar sensaciones, emociones y sentimientos sin caer en el exceso confesional, es decir, sin que se puedan reconocer abiertamente detalles sobre personas o hechos concretos; el resultado son formulaciones misteriosas, sugerentes, iconoclastas y tendentes a lo narrativo, en las que predominan las percepciones visuales y táctiles. De *Los hilos de la infamia*, Gerardo Rodríguez Salas retoma la idea de estructurar el poemario a partir de una idea centrípeta: en este libro de 2024, el mito de Aracne narrado por Ovidio en *Las metamorfosis* opera como subtexto de las composiciones, mientras que, en *Oxford Circus*, la céntrica área de Londres aducida en el título dota de unidad al conjunto en torno a la clásica idea del mundo como teatro, convertido o contemplado por el poeta como circo. De todo ello dan cuenta versos de gran intensidad lírica, donde el hablante alterna las primeras personas de singular y plural, cuyas escasas marcas de género sugieren la voluntad de superar el marco mental de lo masculino y lo femenino y viceversa:

escribir

prender la luz
de una carpa raída
creer que no hay herrumbre
en los rugidos
tras los barrotes
saber que no
nos querrán
aunque vengan a vernos (pág. 15)

somos hijos del frío

cuando llegamos a un país
que no nos nombra (pág. 27)

dentro de mí los muertos
las horas coaguladas en la sangre
[...]
dentro de mí los muertos
que no murieron nunca
las almas fustigadas y prendidas (pág. 32)

Las cuestiones previas tienen un desarrollo particular en cada una de las cinco secciones, que configuran el poemario a modo de espectáculo o artefacto de vanguardia. Las partes inicial («Vodevil») y final («Extravaganza») constituyen una suerte de preámbulo y coda de las tres centrales, que inciden en la idea del mundo como circo («Burlesque», «Teatro de sombras» y «Fenómenos (Freak Show)»). «Burlesque» y «Fenómenos (Freak Show)» contienen los poemas más rompedores por la audacia rítmica y visual, y porque cada composición encaja en una especie de *myse en abime* con la anterior o anteriores de la sección. Lejos de ser un capricho, la quiebra de la disposición estrófica y versal, que retoma los presupuestos del surrealismo pictórico y poético, se ajusta a la expresión de lacerantes emociones y sentimientos íntimos. En este sentido, dos poemas sobresalen en particular, «Pentecostés/ Corpus Christi» en «Burlesque» y «Mi infancia son recuerdos» en «Fenómenos (Freak Show)». En ambas composiciones los versos se fraccionan en dos columnas para acrecentar la sensación de simultaneidad de tiempos y espacios, una colocación que los novelistas del *nouveau roman* practicaron, con la misma intención, en su prosa. Para que el lector se haga una idea reproduzco el inicio de los poemas:

PENTECOSTÉS

mamá
anoche te encontré
en mis sueños
tan viva como siempre

CORPUS CHRISTI

papá
anoche te encontré
en mis sueños
callado como siempre (pág. 37)

MI INFANCIA SON RECUERDOS

un niño tiene sueños
en los zapatos
no tiemblan ya las pesadillas

un niño tiene agujas
en los bolsillos
no tiemblan ya las mariposas (pág. 65)

En el poema «No hay respuesta» se enfatiza la idea de negación y de incomunicación rompiendo las palabras de comienzo y cierre del verso. El procedimiento resulta más expresivo cuando el poeta juega con posibles dilogías al fragmentar silábicamente los términos que cuando únicamente encabalga letras o fonemas. El recurso también se utiliza en «Somos cuerpos opacos» para resaltar, tal vez, cuestiones propias del devenir humano. Cito nuevamente varios versos de las composiciones para ilustrar la cuestión:

S

omos cuerpos opacos
carne en llamas sin luz
estigmas en las m
anos que sangran desde ay
er sudor blanco y visc
oso que lamen lenguas (pág. 63)

N

o hay respuesta el pec
(h)ado se disuelve en mi b
oca un cuerpo márt
ir deja un tenaz re
gusto en este cuerpo m
ío que sangra entre parén
tesis tan lacerado como (pág. 71)

En el poema «*Silencio*» el poeta abunda en elementos tipográficos de los procesadores informáticos de textos para replicar visualmente el significado de los versos y epatar de paso al lector, pero el procedimiento resulta, en mi opinión, excesivo o un tanto innecesario. Con todo, el intento de exprimir las posibilidades visuales del poema en papel es una de las esencias y cualidades de *Oxford Circus* y de la poesía de Gerardo Rodríguez de Salas en general. Así, sus tres poemarios establecen un intento de fundir tradición literaria y modernidad multimedia y los ritmos anglosajones e hispanos con el contexto audiovisual y tecnológico hodierno.

En lo temático se aprecia la combinación de asuntos consustanciales al ser humano —el paso del tiempo, el amor, la muerte y la divinidad— con formas métricas abiertas y el acople de voces extranjeras —anglosajonas

sobre todo— al compás hispano, y un amplio número de dedicatorias, citas directas e indirectas de la Biblia, de autores del canon actual de las literaturas latinas, romances y anglosajonas, y de quienes, como el propio Gerardo Rodríguez Salas, integran el sistema literario de nuestros días y aspiran a superar la visión patriarcal y *eurocéntrica* del canon literario. En *Oxford Circus*, a las referencias recurrentes de la poesía del autor, Chantal Maillard, Oscar Wilde, Idea Vilariño o figuras femeninas arquetípicas (la princesa sumisa y la bruja poderosa), se suman las de Lucrecio, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Albert Wendt, Leopoldo María Panero, Pedro Lemebel, Trinidad Gan, Paul Preciado, Yolanda Castaño, Bonnie Hancell, Sidnead Overbye o Rosa Bebel. Esta saturación textual, muy propia de nuestros días, resume el intenso diálogo intertextual que Gerardo Rodríguez Salas traza en su tercer libro de poesía.

En definitiva, *Oxford Circus* es un poemario ingenioso y muy bien urdido, que captura y cuestiona, mediante las connotaciones semánticas y visuales del lenguaje escrito, el aliento espectacular y circense del mundo globalizado actual.

JACOBO LLAMAS MARTÍNEZ
<https://orcid.org/0000-0001-5883-353X>
Universidad de León (España)
jllam@unileon.es